



REVISTA N° 124 - 24 de julio del 2026

Director-editor: César J. Tamborini



INDICE

Pág. 3: Un Río Sin Orillas. (Hoy: en clave de tango). Por Carlos Medrano

Pág. 8: Mis harapos (nterpretación del poema tanguero). Por César Tamborini

Pág.10: Bisoneto Primavera en la Boca. Por Martina Iñiguez

Pág.13: Querida calle Corrientes. Por J. Álvarez Jimenez

Pág.14: El Ángel del fileteado. Por Sergio Maestri

Pág.17: Acerca de César Tiempo. Por Luis Alposta

Pág.21: Cartas de nuestros lectores

UN RÍO SIN ORILLAS (en-clave de tango)



Planeta Tango 76 - Autor: Carlos Medrano

1. La Porteña # 112 / 2014

2. Libro: Del Arrabal al Planeta Tango / 2016

*El Tango es una cultura
dentro de la cultura del
Río de la Plata...
Horacio Ferrer / 1996*

En materia tanguera nuestro Río de la Plata, siempre ha sido una “frontera absolutamente permeable”. Mediante *Un río sin orillas*, evocaremos a quienes vivieron y/o actuaron en Buenos Aires y Montevideo, qué por aquellas épocas, serían como dos “arrabales” insertos física y emocionalmente en el magma rioplatense.

En mucho hubiesen podido esclarecernos aquellos ajetreados “Vapores de la Carrera” que transportaron voces, pentagramas, batutas, palabras, instrumentos y grandes esperanzas.

Enorme fue la cantidad de compositores, autores, directores, instrumentistas y cantantes, nacidos en esas dos capitales o en el interior de sus respectivos países, y que fueron seducidos por ellas, para actuar profesionalmente, desarrollarse, triunfar, radicarse, nacionalizarse, incluso morir en su otra patria.

Fructífera integración, en la que decenas de argentinos vivieron en Montevideo, decenas de uruguayos vivieron en Buenos Aires y decenas fueron las familias de futuros famosos uruguayos, que tomaron la decisión de afincarse en Buenos Aires.

El Quién es Quién: Se procurará extraer de esta extraordinaria mescolanza, el increíble origen de las principales identidades.

URUGUAYOS EN BUENOS AIRES

Albérico Spátola

Montevideo. Pianista, compositor. Se radicó en Buenos Aires. Compuso: *El 13, Parra* (Parravicini), *Muy de la corbata, El indiscreto*.

Alfredo Eusebio Gobbi

Paysandú. Clown, artista de varieté, cantor. A los 18 llegó a Buenos Aires para actuar en un circo. Luego, gracias al Tango grabó y cantó en diversos países.

Donato Racciatti (Chiati.Italia)

Bandoneonista, compositor, director, productor teatral. Italiano de origen y uruguayo por adopción. Actuó en muchas ciudades argentinas. Compuso: *Hasta siempre amor, Morocho y cantor, Queriéndote*.

Enrique Saborido

Montevideo. Pianista, violinista, compositor, profesor de baile de tango. A sus 4 años su familia se mudó a Buenos Aires. Compuso: *La morocha, Felicia, Ingratitud, Caras y Caretas*.

Federico Scorticati

Montevideo. Bandoneonista, compositor. A sus 8 años su familia se mudó a Buenos Aires. Su mayor actividad la desarrolló en Buenos Aires. Compuso: *Alma, Bandoneón de mis amores, Tango milonguero*.

Francisco Canaro

San José de Mayo. Violinista, compositor, director, fundador de SADAIC. Su familia se mudó a Buenos Aires a sus 10 años. En Buenos Aires tuvo una destacadísima y multifacética actuación. Compuso: *Sentimiento gaucho, Madreselva, Soñar y nada más...* y cientos de temas más.

Gerardo H. Matos Rodríguez

Montevideo. Pianista, compositor, periodista. Vivió en Buenos Aires por un tiempo. Compuso: *La cumparsita, Che papusa oí, Mocosita, Adiós Argentina*.

Horacio Ferrer

Montevideo. Poeta, autor, recitador, vanguardista, fundador y presidente de la Academia Nacional del Tango. Ya de joven iba y venía hacia y desde Buenos Aires, donde residió hasta su muerte. Autor de: *María de Buenos Aires, Oratorio Carlos Gardel, Balada para un loco, El gordo triste, Chiquilín de Bachín*.

José Francisco Razzano

Montevideo. Cantante y autor. A los 2 años su familia se mudó a Buenos Aires. Autor de: *El sol del 25, La mariposa, Tortazos, A mi morocha, El moro.*

José María Aguilar

Montevideo. Guitarrista, concertista y compositor. Acompañó a Carlos Gardel. Compuso: *Tengo miedo, Cuando me entrés a fallar, Al mundo le falta un tornillo, Añoranzas.*

Julio Sosa

Canelones, Las Piedras. Cantante. Se radicó en Buenos Aires en 1949/50. Cantó en las orquestas de Francini-Pontier y Francisco Rotundo. Como solista con Leopoldo Federico.

Manuel Aróztegui

Montevideo. Pianista, compositor. Al año de edad su familia se mudó a Buenos Aires. Compuso: Uno de los dos tangos titulados *El Apache Argentino, El cachafaz, Champagne tangó, La gigolette, El jai-leife.*

Manuel Campoamor

Montevideo. Pianista, compositor, sesionista, empleado multifacético. Desde niño vivió en Buenos Aires, San Telmo. Compuso: *Sargento Cabral, La C... de la L..., La franela, Gallo viejo, Mi capitán.*

Minotto Di Cicco

Montevideo. Bandoneonista, compositor, director. A los 19 actuó en Buenos Aires. A los 24 se radicó en ella. Trabajó en la orquesta de Canaro. Compartió su trabajo entre Buenos Aires y Montevideo. Compuso: *Marquezito.*

Nina Miranda

Montevideo. Cantante, autora. Cantó en la orquesta de Donato Racciatti. En 1955 se radicó en Argentina, dos años después al casarse abandonó la actividad profesional. En 2004 volvió a cantar e hizo giras con El Café de los Maestros.

Pintín Castellanos

Montevideo. Pianista, compositor, director. Trabajó en Buenos Aires. Compuso: *La Puñalada, Meta fierro, Besos de mujer, Barrio de guapos, El pájaro muerto, Entre cortes y quebradas.*

Roberto Fugazot

Montevideo. Cantante en dúos, tríos y solista, actor de cine, multifacético. Se afincó en Buenos Aires.

Rosita Melo

Montevideo. Pianista, concertista, guionista, compositora. A sus 2 años su familia se radicó

en Buenos Aires. Compuso: *Desde el alma, Tu vals, Balada para un soñador, Por el camino de la vida.*

ARGENTINOS EN MONTEVIDEO

Domingo Santa Cruz

Buenos Aires, Balvanera. Bandoneonista, compositor. Actuó en el café Tupí Nambá de Montevideo. Compuso: *Unión Cívica, Hernani, A mi zaino.*

Edgardo Donato

Buenos Aires, San Cristóbal. Violinista, compositor, director. En 1900 viajó a Montevideo. En 1920 regresó a Buenos Aires, compartiendo su tarea con Montevideo. Compuso: *A media luz, Julián, Muchacho.*

Eduardo Arolas

Buenos Aires, Montserrat. Bandoneonista, compositor, director. Vivió y actuó por mucho tiempo en Montevideo. Compuso: *Una noche de garufa, Derecho viejo, La cachila, Comme il faut, El Marne.*

Enrique Delfino

Buenos Aires, Flores. Pianista, compositor, actor. Siendo muy joven recaló en Montevideo, allí finalmente pudo expresarse a sus anchas. A sus casi 18 años compuso su tango *El apache oriental*. Mientras triunfaba en Uruguay, el público argentino al saber muy poco acerca de él, lo percibía como uruguayo. A los 20 compuso y estrenó en Montevideo *Re-Fa-Si*. Después de vivir en ella por siete años regresó a Buenos Aires. Compuso: *Milonguita, Recuerdos de Bohemia, Aquel tapado de armiño, Araca la cana, La copa del olvido.*

Enrique Santos Discépolo

Buenos Aires, Balvanera. Autor, compositor, dramaturgo, autor de obras musicales, actor, cineasta. Actuó exitosamente en teatros de Montevideo. Autor, compositor o ambos roles en: *Chorra, Malevaje, Cambalache, Uno, Cafetín de Buenos Aires, Canción desesperada.*

Juan Maglio

Buenos Aires, Palermo. Bandoneonista, compositor, director. En 1915 por pocos meses se instaló exitosamente en Montevideo. Debutó triunfante en el café Au Bon Marché, para luego volver a Buenos Aires. Compuso: *Armenonville, Royal Pigall, Tango argentino, Orillas del Plata.*

Julio De Caro

Buenos Aires, Balvanera. Violinista, compositor, director. De sus 18 a 22 años vivió y actuó en Montevideo, allí compuso su primer tango, *Mon beguin*. Su hermano **Francisco** un avanzado pianista y compositor ya vivía en Montevideo, donde se casó en 1921. Visitó dicha ciudad entre 1922-23 y en 1926. Compuso: *El arranque, Mala junta, Boedo, El monito.*

Pascual Contursi

Chivilcoy. Poeta, autor, dramaturgo. A sus 30 años en Montevideo sobrevivió tocando la guitarra y cantando. Autor de: *Mi noche triste*, *Champagne tangó*, *Bandoneón arrabalero*, *La mina del Ford*, *La cumparsita*, *Flor de fango*, *Ivette*.

Pedro Laurenz

Buenos Aires, La Boca. Bandoneonista, compositor, director. A los 15 años se radicó en Montevideo. Actuó en orquestas de esa ciudad dirigidas por uruguayos o argentinos. Tocó en el Moulin Rouge. En 1920 volvió a Buenos Aires. Compuso: *Mala junta*, *Como dos extraños*, *Risa loca*, *Milonga de mis amores*.

Prudencio Aragón

Buenos Aires, Belgrano. Pianista, violinista, compositor. En 1910 inició una gira, recalando en Montevideo, radicándose allí hasta su muerte, salvo algunas presentaciones en el exterior. Compuso: *El talar*, *Las siete palabras*, *Mate amargo*.

Roberto Firpo

Las Flores. Pianista, compositor, arreglador, director. De una presencia trascendente en Montevideo. Compuso: *Alma de bohemio*, *El amanecer*, *Montevideo*, *Vea Vea*, *Sentimiento criollo*.

CREATIVIDAD BINACIONAL

Es extensísima la cantidad de temas creados en forma conjunta por argentinos y uruguayos: *La cumparsita*, *Che*, *papusa oí*, *La muchacha del circo*, *Desde el alma*, *Al mundo le falta un tornillo*, *María de Buenos Aires*, *Chiquilín de Bachín*, *Balada para un loco*, *La última grela*, *Adiós Pampa mía*, *Se dice de mí*, *¿Dónde hay un mango?*, *Soñar y nada más*, *La morocha*, *Madreselva* y unos cuantos cientos de tangos, valeses y milongas.

Abu Dhabi / 2009

Gracias a las buenas ondas de *Un río sin orillas*, Buenos Aires y Montevideo, lograron que la UNESCO declarase al Tango, Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

*Tan solo los argentinos y los uruguayos
pueden componer y cantar tangos
y el resto nació para oír.*
Aníbal Troilo (1995)

carlosmedrano.ar@gmail.com

N. del A. Enclave: Jurisdicción territorial que está completamente rodeada por otra u otras entidades.

MIS HARAPOS



Se trata de uno de los tangos que, como *Pan*, *Yira Yira* o *Cambalache*, contempla los aspectos sociales relacionados con la riqueza y la desigualdad que ésta produce. Lo hace con singularidad, ya que en este caso el autor, utilizando solamente la vestimenta logra la atmósfera de desigualdad entre dos personas muy cercanas en los lazos familiares, pero muy alejadas en su poderío económico y en los sentimientos.

No creo necesario realizar un vocabulario puesto que todas las palabras forman parte del idioma español.

MIS HARAPOS (canción)

Letra : Alberto Ghirardo - Música : Marino García

*Caballero del ensueño, tengo pluma por espada
Mi palabra es el alcázar, de mi reino, la ilusión,
Mi romántica melena así lacia y mal peinada
Es más bella que las trenzas enruladas de Ninón.*

*Tengo un primo, él es rico, poderoso y bien querido
Yo soy pobre, soy enfermo, pienso, escribo y sé soñar,
Y una noche de esas noches, tan amargas que he sufrido
Mis harapos con su smoking, se rozaron al pasar.*

*Me miró como al descuido, no dejó su blanca mano
Se estrechara con la mía contagiándole calor,
Él, su smoking lo vestía, mi elegante primo hermano
Y alejóse avergonzado, de su primo el soñador.*

*El helado cierzo a ratos arreciaba incompasivo
Yo sentía frío adentro, frío afuera y todo así,
Y arrimándome a una puerta, rompí en llanto compulsivo
Y llorando como un niño, como un hombre maldecí.*

*Vas rozando las hilachas de mis trágicos harapos
Una mueca de ironía, mi miseria le arrancó,
También ríen en el charco los inmundos renacuajos
Cuando rozan el plumaje, de algún cóndor que cayó.*

*Arquetipo inconfundible de tartufos que disfrazan
Con el corte irreprochable de algún smoking o frac,
Tú eres, primo... el arquetipo, mis orgullos te rechazan
Déjame con mis harapos, son más nobles que tu frac.*

Grabado por Ignacio Corsini con guitarras.
<https://www.youtube.com/watch?v=m5elQD9GXRc>

Grabado por Antonio Tormo con acompañamiento de guitarras.
<https://www.youtube.com/watch?v=SeGqST-NikY>

RELATO

El protagonista se autoproclama *caballero* pero sin espada, ya que su mejor arma es la pluma y por eso lo es del ensueño y la ilusión; su fortaleza es la palabra. En su romanticismo, considera su cabellera lacia y despeinada más bella que la del personaje novelístico Ninón - probablemente postiza-

Él es pobre, enfermo, pero tiene pensamientos, es un soñador y es escritor. Una noche sufrió una gran amargura porque su pobre vestimenta se rozó, al pasar, con el smoking de un primo hermano rico y poderoso.

Éste lo miró con indiferencia, sin querer recibir el calor que hubiera proporcionado un afectuoso apretón de manos; vestido con elegancia, se alejó avergonzado de su soñador primo.

El fuerte viento helado del norte le hacía sentir frío, pero en su interior sentía más el frío del encuentro, abatido por la circunstancia vivida, y maldiciendo se puso a llorar al amparo de una puerta compulsivamente como un niño, al evocar cómo al rozar sus miserables harapos, el primo esbozó una irónica mirada, como riendo de la situación de pobreza en que lo veía. Pero metaforiza, haciendo una comparación con los renacuajos de los charcos que también pueden reír al rozar el plumaje de algún ave que cae en ese lugar inmundo.

Entonces cataloga al primo, que compara como arquetipo de aquellos que, disfrazados con el smoking o el frac, ocultan su condición de hipócritas. Él, con sus harapos que considera más noble que la ostentosa vestimenta del primo, en su orgullosa condición de pobre cargado de nobleza, lo rechaza.

BISONETOS: Primavera en la Boca



PRIMAVERA EN LA BOCA (I)

*Hasta mi barrio pobre de casuchas de lata
llegó la primavera verdeando el adoquín,
los grises del invierno de a poco desbarata
colgando en los balcones delirios de jardín.*

*En las acanaladas paredes desempata
el violeta la puja entre verde y carmín,
el sol siembra amarillos y el cielo haciendo pata
pinta de azul el río de Quinquela Martín.*

*Llegó la primavera y al tiempo que arrebató
un perfume de rosas tiznado con hollín,
respira flor de tango, ávidamente cata*

*el aroma a mariscos que viene de un fondín
y siente que entre barcos y reflejos de plata
también en el Riachuelo hay olor a jazmín.*

Hacer pata: acompañar

Fondín: casa de comida de baja condición

PRIMAVERA EN LA BOCA (II)

*Rebrota los domingos la runfla bullanguera,
un sueño azul y oro germina bajo el sol
y tiembla resonando feliz la Bombonera
cuando florece el aire con un vibrante: ¡GOL!*

*Acecha, atardeciendo, la luna en la ribera,
el empedrado gasta destellos de charol,
la noche se perfuma y el río, que la espera,
le va floreando guiños debajo de un farol.*

*Bordeando Caminito llegó la primavera,
el trino amanecido y el campanear; burlón
se ríe de la mufa, que estrila en la palmera,*

*y endulza la ternura ritual del cimarrón...
Palpita hasta en el yuyo que crece en la vedera
porque la Boca tiene florido el corazón.*

Runfla: cáfila, muchedumbre

Florear: lucir, alardear

Campanear: mirada curiosa, atenta



Mufa: *malhumor*

Estrila: *rabia, se irrita*

Estar en la palmera: *estar sin recursos*

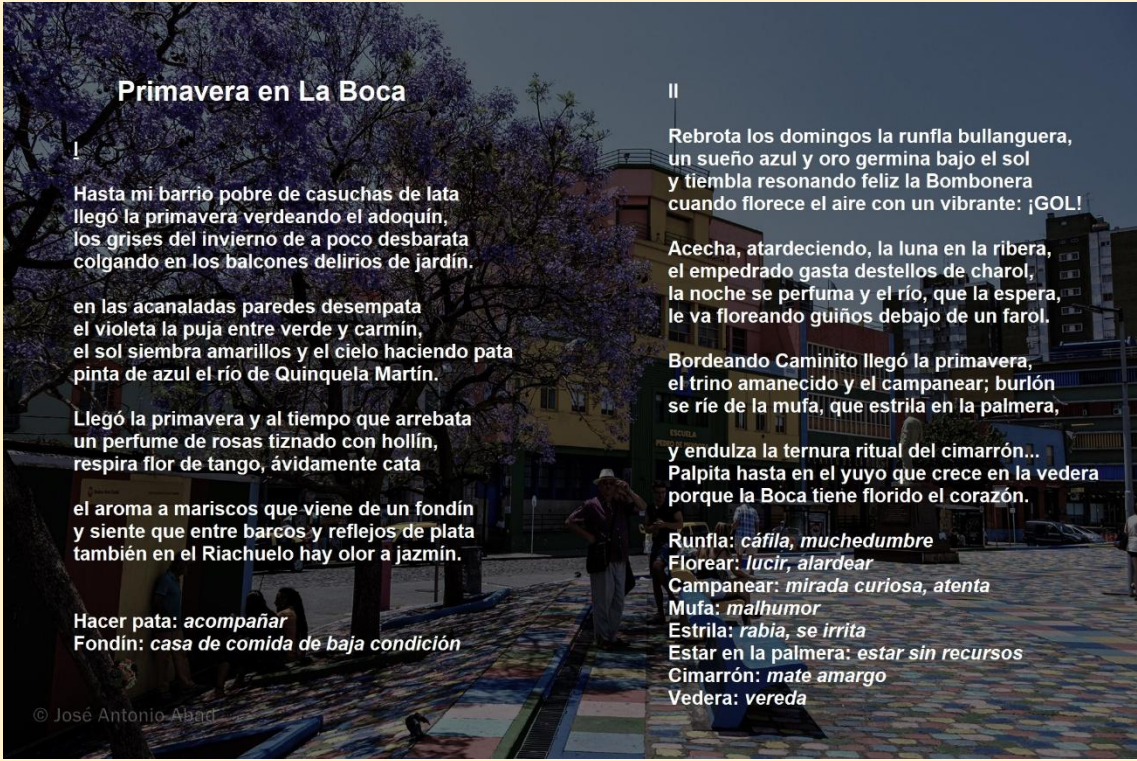
Cimarrón: *mate amargo*

Vedera: *vereda*

Martina Iñiguez

Poetisa, "Princesa del Lunfa"

Acotación: Declarada Princesa del Lunfa, por esta Revista Virtual



Primavera en La Boca

I

Hasta mi barrio pobre de casuchas de lata
llegó la primavera verdeando el adoquín,
los grises del invierno de a poco desbarata
colgando en los balcones delirios de jardín.

en las acanaladas paredes desempata
el violeta la puja entre verde y carmín,
el sol siembra amarillos y el cielo haciendo pata
pinta de azul el río de Quinquela Martín.

Llegó la primavera y al tiempo que arrebató
un perfume de rosas tiznado con hollín,
respira flor de tango, ávidamente cata

el aroma a mariscos que viene de un fondín
y siente que entre barcos y reflejos de plata
también en el Riachuelo hay olor a jazmín.

Hacer pata: *acompañar*
Fondín: *casa de comida de baja condición*

II

Rebrota los domingos la runfla bullanguera,
un sueño azul y oro germina bajo el sol
y tiembla resonando feliz la Bombonera
cuando florece el aire con un vibrante: ¡GOL!

Acecha, atardeciendo, la luna en la ribera,
el empedrado gasta destellos de charol,
la noche se perfuma y el río, que la espera,
le va floreando guiños debajo de un farol.

Bordeando Caminito llegó la primavera,
el trino amanecido y el campanear; burlón
se ríe de la mufa, que estrila en la palmera,
y endulza la ternura ritual del cimarrón...

Palpita hasta en el yuyo que crece en la vedera
porque la Boca tiene florido el corazón.

Runfla: *cáfila, muchedumbre*
Florear: *lucir, alardear*
Campanear: *mirada curiosa, atenta*
Mufa: *malhumor*
Estrila: *rabia, se irrita*
Estar en la palmera: *estar sin recursos*
Cimarrón: *mate amargo*
Vedera: *vereda*

© José Antonio Abad



QUERIDA CALLE CORRIENTES (Milonga)

Nombre real: Minotti, Carlos

Violinista y compositor

Lugar de nacimiento: Buenos Aires Argentina (28 octubre 1882 - 27 junio 1955)



Agustín Minotti, hijo de Carlos

Este prolífico creador componía con un armonio portátil. Fue violinista en las orquestas de José Mazzuchelli, Alfredo Bevilacqua y, en algunas oportunidades, en la de Juan Maglio (Pacho), sus grandes amigos.

Fue director de la Orquesta Típica Porteña que grabó para el sello Oro-Phon, en 1913. También Eduardo Arolas dirigió esta agrupación.

De su obra podemos resaltar: “Agarrate a ese farol”, “Contra la yetta”, “Chaucha pelada”, “Che, toque don Alberto” (dedicado: «Al distinguido Sr. Doctor Alberto González»), “El apache oriental”, “El botón”, “El burro”, “El fogón” (grabado por el Cuarteto del Centenario en 1979), “El grone”, “El orillero”, “El testún”, “El verde” (grabado por el Sexteto Ciriaco Ortiz en 1952), “El zorrito”, “La chiflada [b]”, “La niña bonita”, “La patota [c]” (registrado por el Cuarteto Pacho en 1913 y por el Cuarteto del Centenario en 1969), “La taquera”, con letra de su hijo Agustín Minotti (dedicado: «A mi amigo Alfredo Bevilacqua»), “L. P. Irusta”, “Mi viejo Buenos Aires”, también con letra de su hijo (grabado por Ángel D'Agostino y Tino García en 1962), “No arrugue que no hay quien planche”, “Pacho”, “Prendete de la culata”, “Punto y coma [b]”, “Santos Lugares”; “Amor eterno [c]”, “Amor risueño”, “Flores que embriagan” (vales).

Fuentes:

Veniard, Juan María: en Antología del Tango Rioplatense - Desde los comienzos hasta 1920.

Apéndice 4 Principales

Autores e Intérpretes, Instituto Argentino de Estudio Sobre el Tango - Instituto de Musicología Carlos Vega, Buenos Aires, 1980.

Ferrer, Horacio: El Libro del Tango, Antonio Tersol Editor. Barcelona, 1980.

Outeda, Raúl y Cassinelli, Roberto: Anuario del Tango, Editorial Corregidor, Buenos Aires: 1998.

www.todotango.co

Artículo enviado por J. Álvarez Jimenez – Untango y folk



EL ÁNGEL DEL FILETEADO

Siempre me llamó la atención aquel arte pintoresco y tan porteño del fileteado, desarrollado por lo general en antiguos carros, en colectivos, en fachadas de vetustas casonas, en espacios públicos, en viejos almacenes o bares o en paredones de ciertos barrios emblemáticos de la ciudad de Buenos Aires.

Por el bajo Flores había un artista, Remigio Sepúlveda, que cultivó este arte como nadie. Yo lo conocí allá por principios de la década del 90'. Era un viejito amable, bohemio, con una bonhomía inusual y un gran sentido del humor. Le causaba gracia cuando lo llamaban "artista", porque para él el fileteado era como un juego divertido, en el que efectuaba un manejo pueril de la paleta de colores.

Era el hombre más feliz de la tierra cuando empezaba una obra. Una sonrisa exultante y esplendorosa se le dibujaba en la cara en ese mágico instante de la creación. Su rostro curtido y moreno y sus ojos cansados y profundos contrastaban con esas manos delicadas, hábiles, llenas de vibrante poesía. Remigio, además de ser maestro



fileteador, realizaba serigrafía y murales. Su técnica era colorida y alegre, pero además de ser decorativa era profundamente simbólica.

Cuando en 1975 se prohibió el fileteado de ómnibus urbanos en Buenos Aires, a través de una estúpida ordenanza municipal, el maestro Sepúlveda comenzó a trabajar con cartelería, vitrinas y murales. Así fue que trabajó en proyectos como la Casa Museo de Carlos Gardel, el café de Los Angelitos, algunos paseos en Caminito, en La Boca, o el famoso paredón de los Poetas en San Telmo.

Gracias a su trabajo minucioso y perfeccionista y al de otros extraordinarios artistas de esta especialidad, el fileteado fue declarado en 2015, Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO.

El Bajo Flores, su barrio querido, el de su infancia, el de sus primeros amores, el de sus incipientes decepciones, estaba invadido de su profusa obra. Sus pinceladas magistrales podían verse en el Bar “El Dante”, en la Sociedad de Fomento “Sudor y Lágrimas”, en el Club “Defensores Unidos de Flores”, en la casona del poeta Baldomero Fernández Moreno y en el Hotel “Tronador” que inspirara al genial escritor Roberto Arlt en su novela “El juguete rabioso”.

Su técnica pictórica se apoyaba en la simetría, logrando efectos tridimensionales mediante sombras y perspectivas, los colores vivos y contrastes que brindaban una falsa sensación de volumen, la sobrecarga del espacio y la conceptualización simbólica de elementos. Su fileteado representaba un conjunto de figuras que se combinan, como las hojas de acanto, las flores y las cintas argentinas y los pájaros y dragones que brindaban una fortaleza y sensualidad magnífica a su obra.

Era extraordinario verlo desarrollar su labor, trabajando con plantillas perforadas con puntos, con talco para marcar, con esmaltes sintéticos y lacas, con barnices que aplicaba sobre maderas talladas.

Cuando cumplió ochenta y cinco años dejó de filetear. Estaba cansado y tenía la vista devastada por el implacable paso del tiempo. Por las tardes se sentaba en la vereda de su casa, a mirar pasar la vida, junto a su fiel perro labrador. Siempre estaba tomando mate, a veces charlando con un vecino o silbando entre dientes alguna milonga tristona o un aire campero.

Era llamativo verlo con la vista perdida, a veces en silencio, ensimismado, sentado en su banqueta de madera y apoyado contra el muro increíblemente blanco del frente de su casa.



Tantas obras que pintó a lo largo de su vida y, sin embargo, el paredón de su casa se encontraba huérfano de fileteado. Sólo un monótono muro pintado de un immaculado blanco.

Muchas veces la gente le decía: “Don Remigio, ¿cuándo va a filetear el paredón de su casa?” A lo que el viejo respondía: “Ya llegará el momento”. Y así fue nomás, porque un día como tantos otros, se incorporó de su vieja banqueta, como imbuido por la gracia de una musa inspiradora y, buscando sus pinceles, pinturas y lacas, comenzó a pintar el paredón. Algunos vecinos se fueron apiñando a su alrededor, asombrados al apreciar su técnica portentosa, su pulso de cirujano, su muñeca llena de plasticidad.

Sus pinceles parecían hojarascas arrastradas por el viento cansino de su hábil diestra. La policromía de su inspiración explotaba en bombas de colores, de claroscuros y contraluces.

En pocas horas, con el cuerpo sudoroso y un aire de profundo cansancio pintado en el rostro, terminó su obra. Los vecinos se acercaron a contemplarla, con gozoso placer. Un hermoso arcoíris unía el sol con la luna, en una imagen de emotiva poesía y en el centro del mural, dos alas preciosas, de una blancura nacarada, se erigían como el símbolo de la pureza angelical.

Pocos advirtieron, en medio del embeleso extasiado de la obra del artista, que Remigio perdió el conocimiento y cayó al piso, como un árbol golpeado por un hacha feroz, y ya no se movió. El médico del barrio, lo auscultó con su estetoscopio y determinó lo que todos ya sabían: Remigio Sepúlveda había muerto.

Pero lo asombroso de esta historia, lo que todavía comentan los vecinos en el barrio, lo que las crónicas policiales todavía no pueden explicar, es aquel milagro maravilloso que nadie pudo comprender ni imaginar. Con ojos desorbitados, con el corazón palpitante, entre murmullos de asombro, entre la persignación de las comadres, todos observaron esa luz poderosa y refulgente que emanó de aquellas alas de nácar, desprendiéndose del paredón y volando hacia la espalda del viejo fileteador.

Los niños corrían, las vecinas gritaban, entre desmayos y trasudores, las matronas se persignaban y todos y cada uno observaban el hecho con los rostros desencajados y los ojos desmesuradamente abiertos, cuando Remigio, con una sonrisa de luz extendió sus alas y levantó vuelo, perdiéndose entre las blancas nubes de ese límpido y celeste cielo de Flores.

Sergio Maestri – Del libro “Luna de Buenos Aires”



ACERCA DE CÉSAR TIEMPO

MOSAICOS PORTEÑOS, jueves, 28 de abril de 2011

Nacido Israel Zeitlin (Yekaterinoslav, Ucrania, 3 de marzo de 1906 – Buenos Aires, 24 de octubre de 1980)



Alguien ha dicho que no se van los que dejan su presencia en lo que aman. Y César Tiempo, que amaba lo que hacía, dejó la suya en el tono de muchas páginas impregnadas de una porteñidad esencial y no adjetiva.

Alguna vez le oí decir:

*No me importan los desaires
con que me trate la suerte.
He nacido en Ekaterinoslav.
¡Argentino hasta la muerte!*

¡Y lo fue! Este “hermano de raza y de mudanzas de Alberto Gerchunoff y de Jacobo Fijman”, tan ucraniano como Tatiana Pavlova y Berta Singerman, completó su metamorfosis porteña precozmente, cuando a los ocho años comenzó a trabajar en la imprenta de los hermanos Porter, sus tíos, y en el almacén de al lado lo conoció a Betinoti y a Enrique Banch.



Lo que él llamaba su *pianito de escribir*



En 1926 escribe su primer libro de poemas llamado "Versos de una...", cuya autoría esconde, detrás de la personalidad literaria de *Clara Beter*, a una joven poeta y prostituta rusa.

*Me entrego a todos, mas no soy de nadie;
para ganarme el pan vendo mi cuerpo
¿Qué he de vender para guardar intactos
mi corazón, mis penas y mis sueños?*

.....

El libro fue publicado en la colección "Los Nuevos" de la editorial Claridad, llegando a venderse unos cien mil ejemplares, cifra sorprendente para aquellos años.

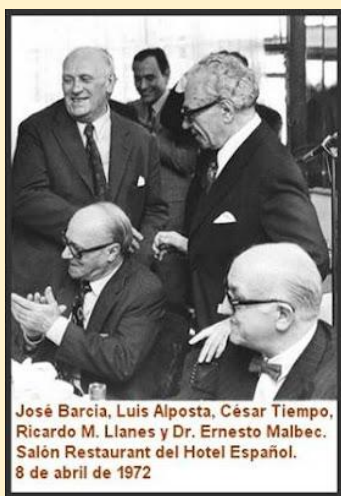
Hubo escritores que llegaron a enamorarse de la "desconocida" Clara Beter; otros que intentaron vanamente llegar a dar con ella; y todos con el secreto deseo de redimirla. Roberto Arlt hasta llegó a proponer que se le instalara un prostíbulo y, con lo recaudado, se instituyera un premio literario para autores nacionales.

Una vez develado el secreto; cuando se supo quién era en realidad el autor de esos poemas, la broma literaria no fue del agrado de Elías Castelnuovo, que lo había prologado, diciendo que "la tal prostituta había resultado un prostituto".

"Y el prostituto era yo", nos decía Tiempo, riéndose.

Después, con los años, y no muchos, Israel Zeitlin, aquel joven alegre, en cuya cabeza bullían los versos de una mujer triste, pensando, seguramente, que eso era mucho menos nocivo que ser un joven triste que pierde la cabeza por una mujer alegre, se despidió de Clara Beter y pasó a ser César Tiempo para siempre.

Un Tiempo que, en 1930, con su *Libro para la Pausa del Sábado*, ganó el Primer Premio Municipal de Poesía y nos mostró *el camino hacia el huerto imaginario de la descansada Vida, en el que, al menos por un día, se puede conversar mano a mano con el Hacedor*.



Desde entonces, su presencia no ha sido la de un poeta ornamental que se pavonea como un compadre en el pórtico de la Literatura.

Con su humor, con su ironía sin maldad, con su ternura y su tristeza, ha sido siempre un hombre ajeno a las conveniencias inmediatas o de superficie.

Fue un auténtico poeta y punto.

Su poesía es la que parte de una realidad concreta: la de la injusticia y la de los hombres que padecen.

En 1937, cuando Aníbal Troilo debutaba con su orquesta en el Marabú, al día siguiente de haber pegado yo mi primer berrido, nuestro amigo festejaba el Premio Nacional de Teatro que acababa de recibir por su obra *Pan Criollo*.

Otros días y otras voces. Se dio el lujo de estrenar con Camila Quiroga, Enrique Muiño, Elías Alippi, Luis Arata, Raúl Rossi, Luis Sandrini, Pierina Dealessi y otros grandes.

Todo lo realizó con ejemplar oficio, sin más bagajes que el talento y una máquina de escribir: poesía, ensayos, teatro, guiones cinematográficos, periodismo. Siempre de buen talante y con un particular sentido de la amistad. Suma de virtudes que lo hizo querido y admirado entre sus pares. O, para decirlo, en rigor, de otra forma y sin pretensión de promocionar calentador alguno, fue *primus inter pares*.

Cuando tuvo que elogiar, fuese al barbado o al imberbe con birome en ristre, en cada caso procedió siempre con abierta generosidad. Alguien dijo que nació para elogiar, para rendir ofrenda. Y era cierto. Fue pródigo en prólogos.

Probablemente su amor a la cultura lo instaba a ello. En él el ejercicio de la escritura no fue un pretexto de la vanidad, una variante del orgullo, sino otra forma de reconocerse entre los demás.

Colaboró con los grupos de Boedo y Florida y supo dar acendrado lirismo a la temática judaica, por entonces inédita en la poesía argentina. Ironía, casticidad idiomática, neologismos sorprendentes y un atinado humor, que revierten el patetismo de una poesía violentada por el dolor y la evocación nostálgica.

Podía hablar, sin *Google* por medio, que por otra parte entonces no existía, tanto sobre El cantar de los Cantares como de “La crencha engrasa”.

En Los Catorce con el Tango formó dupla autoral con Enrique Delfino y nos dejó su tango “Como nadie”.

Se la pudo *piyar* y no lo hizo. No era nada solemne. Solía decir que la solemnidad es el paraguas de los engrupidos.



Alguna vez, cuando alguien confundió su nombre con el de su amigo *César Bruto* (Carlos Warnes), aclarando el error se limitó a decir: - *La diferencia está en que el tiempo pasa y los brutos quedan.*

Su voz, pausada y segura, era de una gravedad cálida. Su talento y sentido del humor, inagotables.



En casa de César Tiempo (Rosario 563- Año 1971)
Con él y su hija Blanca, (compañera de estudios)

Nos conocimos en la Academia Porteña del Lunfardo, cuando funcionaba en Rodríguez Peña 80, sede del Círculo de la Prensa, donde en un tabuco del primer piso, atendía quien fuera peluquero de Gardel. Verlo llegar a Tiempo y escucharlo hablar era una fiesta (y aquí cabe aclarar que me estoy refiriendo a César y no al peluquero). Eso ocurría los primeros sábados de cada mes, que eran también 'sábados plenos', tan plenos como su poemario.

Durante casi veinte años ininterrumpidos fui su cofrade y, para decirlo con una palabra que era muy suya, me honró con su *filadélfica* amistad.

"Autobiografía" - en la voz de César Tiempo (Click en el triángulo de play):

<https://www.youtube.com/watch?v=nyO3LGcnv-g>

Luis Alposta



CARTAS DE LOS LECTORES

Corresponde al mes de junio de 2026



Apreciado César. Gracias por recordarme el dibujo de Alposta y por el bello número. Todo me ha gustado pero me permito señalar solamente dos cosas. Una es su erudición acerca del tango y Borges. La otra, en un lugar se dice que Mar del Plata mira más al mar que al campo. No lo niego, pero, cuando estoy en la costa atlántica, nunca dejo de pensar que estoy ante dos mares: la mar... y el ancho mar de la pampa. Saludos, Raúl Lavalle.

Como siempre un excelente trabajo. Alejandro, de Areco.

Gracias amigo. Roberto Toros

Recibida la revista, César. Excelente el artículo sobre ese quisquilloso genio Borges. Siempre pienso que los genios son raros. Genios, al fin. Víctor Muñoz.



Querido César: Gracias por tan valioso envío. Borges es un eterno saludo a los uruguayos. Fuerte abrazo. Walter Celina -

Buenas noches, querido César. Ya otro número con nosotros, felicitaciones! Muchas gracias por esta nueva edición, por tu constancia y dedicación. Aún no pude leer los artículos y textos incluidos pues recién prendo la computadora y realmente no quise dejar pasar para agradecerle. Leeré con alegría y entusiasmo, como siempre. Te envío mi abrazo y mis mejores deseos. Analía Pascaner

¡Gracias César por el envío de tu Revista N°123! - Estoy por bajarla a mi PC. ¡Sigamos trabajando querido amigo!. Hasta cualquier momento. ¡fuerte abrazo para los dos! Lucía Giaquinto.-

Excelente Borges y el Tango. Buenas imagenes de la milonga por el mundo. Gracias por el envío. Gran abrazo porteño. Haidé Daiban

Estimado César. Muchas gracias, he recibido la revista correctamente. Un cordial saludo, y hablamos por whatsapp Tel..... y coordinar, que vengas a presentar tus libros y revistas en Barcelona. Raúl Mamone.

Estimado Señor César Tamborini, la junta directiva de Caffè delle Arti le agradece su bienvenido regalo. Pedimos disculpas por nuestro español. No lo hablamos, pero lo entendemos bastante bien. Muchas gracias y nuestros mejores deseos para un buen verano. Caffè delle Arti.

